

Declaración de Nicaragua en el Segmento de alto nivel del Consejo Económico y Social, celebrado el 17 de julio de 2020 sobre el tema: "El multilateralismo después de COVID 19: ¿Qué tipo de Naciones Unidas necesitamos en el 75° aniversario?"

Dr. Paul Oquist Kelley

Ministro Secretario Privado para las Políticas Nacionales de la Presidencia de la República de Nicaragua

Esta reunión se da en momentos históricos, en la que enfrentamos una de las más grandes crisis mundiales debido a la pandemia COVID-19, causando pérdidas devastadoras y mucho dolor a la humanidad, ha acentuado la desigualdad, la concentración de riquezas, el desempleo, la pobreza, la falta de acceso a la salud y el hambre, entre otras crisis que han venido azotando a la humanidad, desde antes de esta Pandemia, todo a causa de un sistema neoliberal depredador e injusto.

Debemos enfatizar que cualquier futura vacuna del COVID-19, debe ser un bien común de la humanidad y no para enriquecer aún más a los grandes monopolios farmacéuticos. El Objetivo Numero 3 sobre Salud,

necesita de políticas y recursos financieros que permitan el acceso universal a la salud y a sus servicios básicos, que hoy es más urgente que nunca.

A nivel internacional, se pueden tomar acción de inmediato con dos medidas multilaterales:

Seguir el llamamiento del Secretario General Antonio Guterres para que los países con medidas coercitivas y unilaterales cesen y desistan inmediatamente de sus acciones ilegales que afectan a naciones con más de 2.000 millones de habitantes. La aplicación de estas medidas en tiempos de pandemia eleva su ilegalidad al nivel de crimen de lesa humanidad.

La segunda medida es el alivio de la deuda de los países en desarrollo, al menos en el período de 2020 a 2024. Es mejor para todos que se condone la deuda durante estos cuatro años como parte de la solución, evitando una prolongada cadena de incumplimientos de la deuda pública como parte del problema.

Nicaragua está comprometida desde el 2007 con sus programas sociales para terminar con éxito esta década de acción. En ese año, Nicaragua tenía el 48,3% de su población en situación de pobreza,

reduciéndose en nueve años a 24,9% y la pobreza extrema de 17,2% a 6,9%.

Esto ocurrió debido a nuestras políticas de crecimiento, seguridad ciudadana, redistribución, capitalización de los pobres y la inversión en bienes públicos, especialmente en infraestructura, facilitando la inclusión de grupos históricamente excluidos.

La fuerza motriz de Nicaragua incluye el apoyo social, la organización y la capacidad de organización (un millón más de voluntarios, en su mayoría mujeres y jóvenes), una firme voluntad política y políticas redistributivas.

Non- Official Translation

Nicaragua Statement of the High-level Segment of the Economic and Social Council on 17 July 2020 titled: "Multilateralism after COVID 19: What kind of United Nations do we need on the 75th anniversary?"

Dr. Paul Oquist Kelley

Minister-Private Secretary for National Policy

Presidency of the Republic of Nicaragua

This meeting is taking place at a historic moment, when we are facing one of the greatest global crises due to the COVID-19 pandemic, causing devastating losses and much pain to humanity, accentuating inequality, the concentration of wealth, unemployment, poverty, lack of access to health and hunger, among other crises that have been plaguing humanity since before this pandemic, all because of a predatory and unjust neoliberal system.

We must emphasize that any future vaccine of COVID-19, must be a common good of humanity and not to further enrich the big pharmaceutical monopolies. Goal number 3 on health, needs policies and financial resources that allow universal access to

health and its basic services, which today is more urgent than ever.

At the international level, two multilateral actions can be taken immediately:

Follow the call of Secretary General Antonio Guterres for countries with coercive and unilateral measures to cease and desist immediately from their illegal actions affecting nations with more than 2 billion inhabitants. The application of these measures in times of pandemic raises their illegality to the level of a crime against humanity.

The second measure is debt relief for developing countries, at least for the period from 2020 to 2024. It is in everyone's best interest that the debt be forgiven during these four years as part of the solution, avoiding a long chain of public debt defaults as part of the problem.

Nicaragua has been committed since 2007 to its social programs to successfully complete this decade of action. In that year, Nicaragua had 48.3% of its population living in poverty, which had been reduced

in nine years to 24.9% and extreme poverty from 17.2% to 6.9%.

That was due to our policies of growth, citizen security, redistribution, capitalization of the poor and investment in public goods, especially infrastructure, facilitating the inclusion of historically excluded groups.

Nicaragua's driving force includes social support, organization and organizational capacity (one million more volunteers, mostly women and youth), strong political will and redistributive policies.
